

DE LUCRECIO A PESSOA. BASES TEÓRICAS PARA LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA CREATIVIDAD.

Raúl Vaimberg

La investigación sobre la creatividad en psicodrama es sustantiva a la hora de estudiar la intervención psicodramática. El proceso de investigación en psicodrama, en términos generales, constará de dos grandes subprocesos:

- 1º. La escenificación.
- 2º. El trabajo de transformación escénica.

La escenificación consiste en la activación de un sistema que concluye en la puesta en escena, para lo cual hoy pretendemos aportar algunas teorizaciones con consecuencias metodológicas que provienen de Tito Lucrecio Caro en el siglo I antes de Cristo.

El 2º subproceso es el de la transformación escénica, proceso para el cual nos adentraremos en algunas concepciones del escritor portugués Fernando Pessoa. Este subproceso, es un diseño de investigación que se desarrolla a lo largo de las sesiones de psicodrama con la participación activa de terapeutas y participantes del psicodrama. Consiste en una etapa de observación, la generación de hipótesis dramáticas que generan la puesta en escena, la confirmación, refutación o modificación de las hipótesis dramáticas, la generación de hipótesis terapéuticas o de transformación de la escena que generan intervenciones psicoterapéuticas psicodramáticas, la confirmación, refutación o modificación de las hipótesis terapéuticas y por último el análisis de la totalidad del proceso realizado.

El proceso de investigación de la transformación escénica, consistirá en la lectura del material escénico producido y su segmentación y fragmentación a través de diferentes procedimientos para volver a integrarlos de una manera diferente generando intersecciones de diferentes planos de representación e integrando representaciones de diferentes participantes de la experiencia psicodramática.

Los desarrollos teóricos que utilizamos como base teórica de referencia incluyen la Teoría de la escena, la Teoría de la imagen inconsciente del cuerpo y la Teoría de los objetos en psicodrama. Necesitamos, además, un nivel de abstracción de mayor nivel para poder contar con algunos conceptos que nos permitan mantener puentes activos entre diversos campos del conocimiento y la acción terapéutica. De Lucrecio a Pessoa emerge en esta búsqueda en la cual partimos de autores presocráticos o que trabajan en otros campos, como la literatura, lo cual nos permite la tarea de teorización sin apelar a conceptos que provienen de teorías psicológicas, con la consiguiente confrontación que requiere este proceso de integración y diferenciación teórica.

Recursos particulares del psicodrama



Figura 1

1. DE LUCRECIO A PESSOA

Para J.L Moreno, la espontaneidad es una energía que fluye en un sistema abierto y permite establecer conexiones entre representaciones que provienen de las percepciones del mundo externo (de la naturaleza de las cosas, de los fenómenos vinculares y de los fenómenos sociales), las representaciones que provienen del cuerpo, las representaciones que son producidas por la vida emocional, las representaciones que habitan nuestra propia mente en sus dos versiones (las representaciones mentales conscientes y las inconscientes). La creatividad se provee de esta energía de la espontaneidad para la realización de un acto creador.

Lucrecio es discípulo de Demócrito y de Epicuro y en el Siglo I antes de Cristo escribe en Roma *Dē rērum natūra* (Sobre la naturaleza de las cosas). El texto es poético-científico y trata de describir lo que podríamos llamar una física total, con los conocimientos sobre la física que se tenían en aquellos momentos y tratando de entender la naturaleza de las cosas. Es un texto que está en el límite entre el pensamiento mitológico y el pensamiento científico y que nos interesa por su posibilidad de establecer un puente de articulación entre la psicología y la ciencia, sin romper totalmente los lazos con la mitología. Uno de los autores que hace referencia a Lucrecio es Karl Marx en su tesis doctoral, en la cual estudia las diferencias entre los dos mentores o maestros de Lucrecio, conocidos como los atomistas o los materialistas, ya que son los primeros en dar cuenta del concepto de átomo y la idea de que hay una partícula mínima,

indivisible, que está presente en todas las cosas y que de alguna manera las integra.

Comienza Lucrecio señalando los elementos fundamentales que van a formar parte de su física. El espacio, formado por cuerpos y por vacío, y la forma de conexión entre estos cuerpos a través del vacío que se dará a través del tacto. Los cuerpos serán activos o pasivos y en función de eso podrán tocar o ser tocados. Sobre el tiempo dirá Lucrecio que no persiste por sí mismo, sino que, la existencia continua de los cuerpos hace que los sentidos distingan lo pasado, presente y lo futuro. Ninguno siente el tiempo por sí mismo libre de movimiento y de reposo.

Establecemos una relación entre la naturaleza de las cosas de las que habla Lucrecio y la naturaleza de la escena. Cuerpo, espacio, vacío y tiempo son los elementos fundamentales que constituyen la naturaleza de las cosas y el 'cronotopo' con el cual se 'instala' una escena en psicodrama. Posteriormente Lucrecio hablará del átomo como la partícula indivisible a partir de la cual se combinan y se forman nuevas sustancias, estos serian los elementos fundamentales de la escena (cuerpo, espacio, vacío y tiempo) y agregaremos un quinto elemento, la unidad de acción mínima que seria la unidad atómica de la escena a partir de la cual, combinadas unas con otras, se irán formando las distintas estructuras escénicas. Desde lo mas molecular, las microescenas y microprocesos que en su estudio permiten observar la complejidad en lo pequeño a lo más molar que permite estudiar las macroescenas o macroprocesos grupales y sociales.



Figura 2. Museo Chillida Leku. Espacio, vacío, y tiempo constituyen parte fundamental de su filosofía.

Lucrecio, en el libro 4, dirá que existen cuerpos, a los que llama *simulacra*: "... especies de membranas muy delgadas, que de la superficie de los cuerpos desprendidas volteam por el aire al azar, de continuo, noche y día...". Son efigies o figuras de gran delicadeza que llama membranas o cortezas porque tienen la misma forma y la apariencia misma de los cuerpos de donde se separan para estar esparcidos por los aires. Tomemos los elementos fundamentales de la teoría que queremos ir desarrollando. El cuerpo y los objetos, los simulacra, la figura y la representación.

El cuerpo y los objetos en su relación permanente con el espacio parecen otorgar una cierta estabilidad al escenario y al entorno en el cual existimos. Los simulacra, tienen una función de movimiento y permanente transferencia de la información hecha materia a través del espacio y entre los cuerpos. Existirá por último el nivel de la figuración o representación, en el cual aparecen los recuerdos de situaciones pasadas. La figura o representación, en sus múltiples fragmentaciones y combinaciones posibilitará un permanente estado de transformación.

Las transformaciones se producen a nivel de la mente y a nivel de las rupturas, reconfiguraciones o transformaciones de las figuras almacenadas en la mente, que al mismo tiempo coincidirán con los procesos de transformación que están permanentemente produciéndose en la naturaleza.

En cuanto a las imágenes, o visiones del espíritu, nos dirá Lucrecio cómo se forma la imagen de un centauro. Dice: "...que un centauro no se forma seguramente de un centauro vivo, ya que jamás se ha creado semejante animal en la naturaleza, pero si es un compuesto de simulacros de caballo y hombre que el acaso juntó y cual dicho habemos su tejido sutil y delicado la reunión al momento facilita...". Así Lucrecio intenta explicar la naturaleza de los sueños, como un movimiento que hace el alma con simulacros que ha acumulado adentro de sí y que cobran vida.

Sobre esta cuestión de la memoria y de los sueños, así como Lucrecio habla del alma, nosotros hablamos de la mente. Se generan dos preguntas que, en el momento actual de los conocimientos neurofisiológicos y también psicológicos, no tienen aún una respuesta definitiva. El primero de ellos es acerca de cómo se producen los procesos de registro mnémico de las figuras o de las representaciones. Durante muchos años se ha estado investigando el tema y el conocimiento actual no es suficiente. Sabemos que se produce cierta facilitación de las redes neuronales que parecería que tienen que ver con el registro de las experiencias. Por otro lado, se conoce la importancia del hipocampo y de la amígdala en el registro de los recuerdos y en el funcionamiento de la memoria. Si estos núcleos cerebrales son dañados se pierde la integración o el reconocimiento de estos registros. Pero digamos que hoy en día no conocemos en sentido estricto cómo se produce el registro mnémico.

El neurofisiólogo Damásio se acerca a una concepción de la memoria cuando nos habla de que el sistema nervioso funciona como un gran sistema de simulación, en coincidencia con el término simulacra utilizado por Lucrecio. El

sistema nervioso realiza o configura mapas que reproducen la realidad junto con la subjetividad aportada por la experiencia previa. De alguna manera estos mapas son producto de la integración del registro de una experiencia a partir de diferentes entradas al sistema: el cuerpo, la emoción, las palabras, la configuración del espacio en el cual se produjo la experiencia, las imágenes captadas a través de los sistemas visuales. Todo este conjunto establece una especie de mapa que, si se activa en alguno de sus puntos puede activar la huella mnémica de una experiencia vivida así como reconfigurarse junto con las nuevas experiencias acontecidas. De alguna manera Damásio viene a decir que la memoria, además de tener algunas localizaciones específicas a nivel del sistema nervioso, se registra en la totalidad del cuerpo. Agregaremos que el registro del espacio y de la experiencia social ponen en continuidad los sistemas nerviosos de los distintos participantes de una experiencia. ¿Pero cómo funciona, en detalle, este sistema de registro? es algo que todavía no conocemos.

Lucrecio se pregunta si las imágenes que aparecen en los sueños son imágenes que aparecen al azar o de alguna manera son preguntas o imágenes que esta buscando el alma y las configura y las va a buscar en los simulacros acumulados. De alguna manera éstas son las preguntas que nos hacemos acerca del sueño. Desde Freud sabemos que el sueño es una expresión de deseos, con lo cual se acercaría más a la segunda pregunta de Lucrecio. La configuración de las imágenes oníricas así como la de escenas que se producen en contextos terapéuticos y que incluyen intersecciones y configuraciones colectivas de los participantes de una escena, también nos hace evidente la necesidad de profundizar en la comprensión de estos sutiles y complejos fenómenos mentales.

La espontaneidad pone en intersección diferentes planos de representación o diferentes “simulacra” que recogen objetos visible e invisibles, reales o representados. Este complejo trabajo nutrirá la realización de un acto creador.

Pessoa (Lisboa, 1935-1988), tenía 72 heterónimos o identidades literarias. Hernán Kesselman, en su último libro, desarrolla algunos capítulos interesantes sobre la heteronomía de Pessoa y el concepto de Multiplicación dramática. Hay otra innovación significativa de Pessoa como podemos ver en un grupo de seis poemas denominados *Chuva Oblíqua* (Luvia oblicua), del cual transcribimos la traducción del primer poema. Pessoa funde subjetividad y objetividad, realidad y sensación, haciendo ‘intersectar’ los planos de representación imaginables (el plano de lo inconsciente, el plano de la realidad, el plano de la fantasía, el cuerpo).

Y...de repente...súbitamente Pessoa produce una transformación, que en un ‘movimiento oblicuo’, ni vertical ni horizontal, atraviesa los planos de representación para ir en otra dirección y así sucesivamente. Entre la ‘heteronomía’ y el ‘interseccionismo’ de Pessoa comprendemos la esencia de la naturaleza de la creatividad y sus posibles aplicaciones en el campo del psicodrama.

De Lucrecio a Pessoa es un intento de integrar materia y subjetividad a través de procesos intra, inter y transubjetivos y objetivos que permitan avanzar en la dirección de las transformaciones en el campo del psicodrama.

Lluvia oblicua

I

ATRAVIESA este paisaje mi sueño de un puerto infinito
Y el color de las flores se transparenta en las velas de grandes navíos
Que zarpan del muelle arrastrando sobre las aguas cual sombra
Los rostros al sol de aquellos árboles antiguos...

El puerto que sueño es sombrío y pálido
Y el paisaje está lleno de sol de este lado...
Mas en mi espíritu el sol de este día es puerto sombrío
Y los navíos que salen del puerto son estos árboles al sol...

Liberado dos veces, me abandono al paisaje de abajo...
El rostro del muelle es el camino nítido y en calma
Que al elevarse se yergue como un muro,
Y los navíos pasan por dentro de los troncos de los árboles
Con una horizontalidad vertical,

Y dejan caer en el agua las amarras dentro de las hojas una a una..

No sé quien me sueño...
De súbito toda el agua del mar del puerto es transparente
Y veo en el fondo, como una estampa enorme que allí estuviese desdoblada,
Todo este paisaje, hilera de árboles, camino que arde en aquel puerto,
Y la sombra de una nao más antigua que el puerto pasa
Entre mi sueño del puerto y mi mirar de este paisaje
Y llega al pie de mí, y en mí se adentra,
Y pasa al otro lado de mi alma...

2. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN EN PSICODRAMA

Para la investigación sobre la creatividad en Psicoterapia Psicodramática requerimos una revisión de la relación 'sujeto-objeto' que nos permita pensar y crear metodologías de investigación de la escena, de los grupos en acción, del cuerpo en movimiento y de los objetos capaces de subjetivizarse.

Las metodologías cualitativas combinadas con las cuantitativas ya han demostrado su eficacia a la hora de investigar el campo de la subjetividad. La investigación sobre la relación sujeto objeto, requiere utilizar sistemas de registro tecnificados: cámara, audio, sensores de registro de la fisiología corporal y camino de las próximas transformaciones de la psicología hibridizada con la tecnología.

Estos nuevos instrumentos para la investigación, requieren unas nuevas teorizaciones que nos permitan entender y analizar la complejidad.

Además de la subjetividad y los objetos existe un tercer fenómeno que es el de la virtualidad. Subjetividad, objetos y virtualidad están inscriptos en un fondo social y cultural que da soporte y sentido a la subjetividad entendida como social, a los objetos que cobran vida propia e intervienen directamente en la configuración de la subjetividad social y a la virtualidad, presente desde todos los tiempos (Pierre Levi) pero adquiriendo características especiales a partir de la digitalización en los sistemas de comunicación online. El día de hoy, hace 30 años, se produjo la caída del muro de Berlín, coincidente, con solo seis meses de diferencia con el nacimiento de Internet, específicamente la WWW, que permitió operativizar las nuevas tecnologías de la información.

Métodos de investigación de la creatividad

Participantes:

Sujetos y objetos, presenciales y virtuales.

Instrumentos:

- Instrumentos de observación y de registro: imagen, sonido, texto, virtualidad.
- Instrumentos de análisis:
De la Subjetividad: creación de instrumentos no estándar de análisis de categorías.
De los Objetos y su relación con la subjetividad: instrumentos de registro tecnológico y análisis informatizado de datos.

Procedimientos: Metodologías Mixtas (Mixed Methods) cuali-cuantitativo. Fragmentación e integración de la información estudiada molecular y molarmente.

Estudio de Casos únicos y Caso múltiple. Investigación acerca de microescenas y microprocesos psicoterapéuticos.

Investigación de fenómenos grupales, grupos pequeños, grupos grandes, big data y análisis informatizado de gran cantidad de datos. Investigación acerca de Escenas colectivas y sociales y de macroprocesos psicoterapéuticos.

3. TEORÍA DEL SUJETO-OBJETO

Cuando hablamos de objeto en la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales nos estamos refiriendo siempre a un “objeto humano”, es decir, a una persona, una parte de una persona, o una imagen más o menos distorsionada de ésta, el modo de relación del sujeto con su mundo. Objeto debe entenderse aquí en el sentido específico que posee en psicoanálisis en expresiones tales

como "elección de objeto" y "amor de objeto". A lo largo de la historia de este concepto en psicoanálisis podemos afirmar que el foco fue desplazándose desde una psicología basada en el individuo a otra basada en la intersubjetividad. Sin embargo a pesar de que el concepto de relación objetal hace recaer el acento en la vida relacional del sujeto, el psicoanalista estudia la relación de objeto esencialmente a nivel de la fantasía.

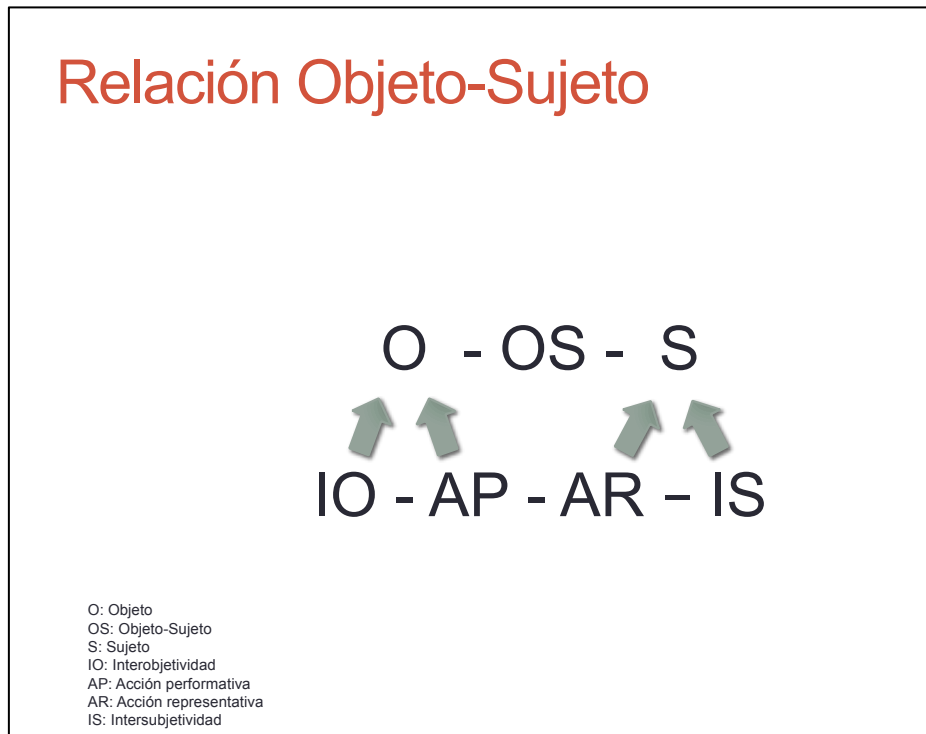


Figura 3. Interobjetividad e Intersubjetividad

Cuando hablamos de objeto en psicodrama hablamos de un objeto material e inanimado, que en la relación con el sujeto puede devenir inmaterial y animado. El cuerpo puede ser tomado como la parte material e inanimada del sujeto, al menos la materia que lo constituye y a la cual volverá después de la muerte. El grupo puede ser tomado como un objeto que ofrece una espacialidad (un espacio físico de relación y la espacialización de la memoria colectiva) y una estructura transpersonal que se materializa en direcciones de sentido socialmente definidas (condicionadas por leyes, tradiciones y la cultura).

La relación con el objeto (a partir de este momento cuando nos referimos a objeto lo haremos desde la perspectiva del objeto en psicodrama) permite un desdoblamiento entre el sujeto y el objeto que amplía las posibilidades de conocimiento y de transformación creativa ya que nos devuelve sucesivamente a los momentos de inicio y de final que consolidan la evolución de nuestra mente capaz de transformación. Este objeto material subjetivable enfatiza la relación real con el objeto y la influencia del entorno social que a través de los objetos influye en la construcción de la subjetividad.

En esta dialéctica de la relación objeto sujeto que describimos podemos dar un paso más que nos lleva a los conceptos de 'acción performativa' y de 'acción representativa o simbólica'. La acción performativa es una acción que en el aquí y ahora no distingue entre sujeto y objeto y opera como un nuevo acto creador de sentido o transformador de los ya existentes. Para Donnellan: “*los labios de Romeo y de Julieta se besan*” en un acto que escribe un nuevo sentido de la pulsión al irrigar una representación dentro del grupo al que pertenecen y que redefinen con este acto. Un acto social encarnado en los cuerpos activa la energía pulsional transformada en fenómeno transindividual (ver figura 3).

Desde los orígenes de la vida nos hemos relacionado con objetos atribuyéndoles diferentes funciones:

- *Extensiones del yo* que expanden sus cualidades mecánicas (fuerza: herramientas) y preceptuales (sonido, visión, tacto: instrumentos ópticos, auditivos y electrónicos).
- *Facilitadores del juego simbólico* (cualquier cosa puede representar otra cosa).
- *Como parte de la naturaleza* que nos alimenta, protege o amenaza.
- *Pantalla* que recibe la proyección de nuestro mundo interno y nos permite vernos y ver una parte de la realidad.

En psicodrama a partir de estas cualidades definimos cuatro tipos de objeto:

- OI (objeto intermediario) extensión del Yo.
- OII (objeto intraintermediario) pantalla de proyección.
- OP (objeto protésico) complemento o reparación de una carencia o impedimento.
- OT (objeto transicional) objeto con el cual se establece una relación en la temprana infancia durante la cual la inmadurez psíquica refleja confusión entre el yo y el no-yo, entre la realidad y la fantasía.

Para Ferrater Mora: “El Sujeto es el elemento de la relación que, en su acto de conocer, recibe las imágenes del mundo, las procesa, las explica a través del lenguaje y genera un juicio. La noción de sujeto se puede entender en dos dimensiones, amplia y estricta. En sentido amplio se entiende al sujeto como al hombre en su “entera naturaleza”, sus sentidos, sus facultades, es decir, lo que compone al hombre en su conjunto, que es el que conoce. En el sentido estricto, la noción de sujeto hace referencia al “mundo interior” del hombre, es decir, al “centro al que se le imputan la conciencia y a los actos intelectuales del hombre”; por ello el sujeto, epistemológicamente hablando, “es lo que subyace al hombre, es decir, lo que se considera su ser más íntimo y profundo.

El Objeto, el otro elemento que compone la relación, se puede entender como “lo que yace ante esa intimidad del hombre o está puesto ante ella de modo que pueda ser conocido”. Asimismo el objeto goza de dos sentidos, amplio y estricto. En sentido amplio, el objeto de conocimiento en su conjunto es el “mundo exterior”, dotado de una existencia independiente del pensamiento del hombre. En sentido estricto, el Objeto, “no es la cosa o fenómeno parte del

mundo exterior conocido, sino lo que hay de inteligible en esa cosa capaz de ser percibido y captado en el acto de conocimiento”

Objeto

Objeto de objectum: echar hacia adelante, ofrecerse, exponerse a algo, presentarse a los ojos. En sentido figurado objicio: proponer, causar, inspirar (un pensamiento o un sentimiento), oponer (objetar).

Lo que posee carácter material e inanimado; cosa. Filosofía: Todo lo que puede ser conocido o sentido por el sujeto, incluso él mismo. El objeto adquiere existencia para el sujeto en la medida en que el sujeto es atraído por el objeto. Por otro lado el sujeto es un buscador de objetos en los cuales poder proyectar sus fantasías y satisfacer sus necesidades. El objeto puede ser subjetivado a partir de que transforma su significado de base (una pelota puede ser un arma arrojadiza o un ser amado). A nivel evolutivo, desde una concepción Moreniana, la primer diferenciación es entre objetos animados e inanimados. La segunda es entre objetos de la fantasía y objetos de la realidad. Es a partir de esta doble discriminación que el sujeto puede ser objetivado o el objeto subjetivado.

¿Cómo se establece la relación con el objeto?

Para que pueda establecerse la relación con el objeto se requiere de la existencia de una energía emocional capaz de salir de sí, ir más allá del propio cuerpo (que podría considerarse el primer objeto a partir del cual se puede conocer algo de sí) y dirigirse a un objeto externo a sí. Este aprendizaje se da en la medida en que el cuerpo del bebé es tomado como objeto y subjetivado por los padres. Siguiendo a Moreno, los padres al relacionarse con el bebe se ubicarán como dobles capaces de sentir, expresar y satisfacer sus necesidades, luego como espejos capaces de representar y permitir que el bebe se pueda ver a sí mismo y diferenciarse del otro. Por último los padres pueden producir un intercambio de roles posibilitando mirarse a sí mismo desde el lugar del otro o mirar a un tercero desde el lugar del otro.

¿Porque nos preocupa la cuestión del objeto?

Diferentes concepciones enfocan la problemática de la relación sujeto-objeto. La realidad y la representación interna que tenemos de la realidad difieren inevitablemente debido al espectro de variación o de complejidad que existen en el polo del objeto, el polo del sujeto y en la dinámica de la relación sujeto objeto. Por otro lado, Searle (1997) define como hechos brutos a aquellos elementos de la naturaleza, físicos y químicos, orgánicos e inorgánicos que no dependen del acuerdo humano para su existencia, mientras que los hechos institucionales son todas las creaciones humanas y dependen para su existencia del acuerdo humano. *Así describiremos como realidad un complejo entramado de dimensiones de la realidad: la realidad psíquica (relativa a las representaciones mentales), la realidad fáctica (relativa a los hechos) y la realidad social (relativa a las representaciones sociales).*

Por último, la relación sujeto-objeto también se construye en la dinámica de la interacción 'intersubjetiva' e 'interobjetiva'. Pensamos la cuestión como un proceso que en un extremo existe materialmente en cuanto a portador de una espacio-temporalidad. Un objeto formal que incluye el acto de relacionarse con el objeto. Un sujeto que percibe y es predicado por el objeto y por último un sujeto abstracto que llega a matematizarse. En esta secuencia entran otros objetos, por ejemplo, podemos tener desde la subjetividad una relación directa con el objeto o bien una relación indirecta a través de otro u otros objetos que puede establecer relaciones de distinto orden. En el polo de la subjetividad el sujeto puede ser individual o sujeto social.

¿Porque necesitamos destacar la materialidad del objeto en el desarrollo de una teoría de los objetos en psicodrama y en grupos? Además de la complejidad de la relación sujeto objeto que acabamos de describir parcialmente, la existencia material del objeto (portador de una espacialidad y de temporalidad) nos permite realizar un desdoblamiento del yo que posibilita en el humano la articulación y la diferenciación adentro-afuera, animado-inanimado y fantasía-realidad. Creamos objetos perdurables que nos permiten tomar conciencia de nuestra finitud. Los objetos se introducen en nuestro psiquismo inmaduro y dan acceso a la posibilidad de crear representaciones.

El objeto en el espacio sin tiempo representaría un espacio claustrofóbico del cual no se puede salir ya que no existe el movimiento, un objeto puede ocupar diferentes espacios simultáneamente. El tiempo sin espacio se acercaría a la representación agorafóbica, un tiempo que no remite a ninguna espacialidad ni a las fuerzas que operan sobre la materia (fundamentalmente la fuerza de gravedad), es como estar flotando en un espacio abierto sin luz, sonido ni límite del tiempo.

En la psicopatología encontramos diversas posibilidades de objetos que no pueden ser representados como ocurre en la psicopatía y la relación que se establece con el objeto perdido en el duelo patológico. También observamos el fenómeno de las representación sin objeto, como por ejemplo las alucinaciones. En el desarrollo normal el objeto (peluche, cuerpo de la madre) es un recipiente que permite dar soporte a unas primeras representaciones líquidas que adquieren forma gracias al continente que les ofrece el objeto.

Si analizamos la relación objeto sujeto en el marco del teatro de figuras observamos un nuevo elemento que une al sujeto y al objeto (al actor figurador y al títere) es "la escena", que deviene como tal a partir de la existencia de un espectador o receptor de la escena (el público real o imaginado) que es el que otorga, en definitiva, sentido a este desdoblamiento multiplicador y transformador. Este desdoblamiento opera artificialmente sobre el yo ahora separado entre el actor y el rol que a diferentes distancias físicas del actor se encarna en el objeto.

En el teatro de figuras contemporáneo el animador no aparece escondido detrás de una cortina, por el contrario se presenta en el centro de la escena al costado de las figuras, evidenciando así el desdoblamiento del que habla

Knoedgen (2003), desdoblamiento que es al mismo tiempo reduplicación continua, multiplicación.

En el teatro de actores el rol y el personaje quedan claramente adheridos al cuerpo del actor. En el teatro de figuras el rol si queda adherido al cuerpo, pero el personaje puede separarse, desdoblarse: por un lado el cuerpo animado del actor, a más o menos distancia del cuerpo inanimado del objeto, al cual el actor transmite vida, aunque en este desdoblamiento se produce un efecto multiplicador por el cual en una síntesis mágica el objeto adquiere por momentos características propias o expresa características ocultas del actor que no hubieran aparecido sin la presencia del objeto y su efecto multiplicador. Un espejo bidireccional entre el sujeto y el objeto.

El trabajo con objetos

El aprendizaje de la relación *con* y *a través* de los objetos forma parte del proceso de estructuración del psiquismo. En la teoría de los objetos en psicodrama hablamos de un objeto real, físico y representado, producto de las proyecciones que el psiquismo realiza sobre él. El objeto atraviesa la barrera entre el mundo interno y el mundo externo. Puede, como un títere, ser un simple objeto físico inanimado que al ser animado por los brazos y las manos del titiritero cobra vida, una vida que le es otorgada por la mente en acción del titiritero. Al mismo tiempo, el objeto es poseedor de unas determinadas propiedades físicas, de una carga social y cultural y de una energía histórica, que se introduce en el interior de la mente y transmite formas y emociones que provienen del mundo exterior y de la relación con los otros.

El objeto es un transportador de representaciones a través de un espacio transicional entre el mundo interno y el mundo externo, entre la realidad y la fantasía, entre lo animado y lo inanimado, entre el yo y el otro. En la figura 4 mundo interno y mundo externo presentan una zona de intersección que representa el espacio transicional, la barra rectangular representa el "objeto" tal cual lo concebimos desde una perspectiva psicodramática, estableciendo una continuidad entre mundo interno y mundo externo a través del espacio transicional.

La parte del objeto que intersecta el mundo externo ejemplifica el objeto intermediario, la que se superpone al espacio transicional el objeto transicional. El segmento ubicado sobre el mundo interno es una representación del objeto en la fantasía. El objeto que recorre en una u otra dirección MI, ET y MI es el objeto intraintermediario.

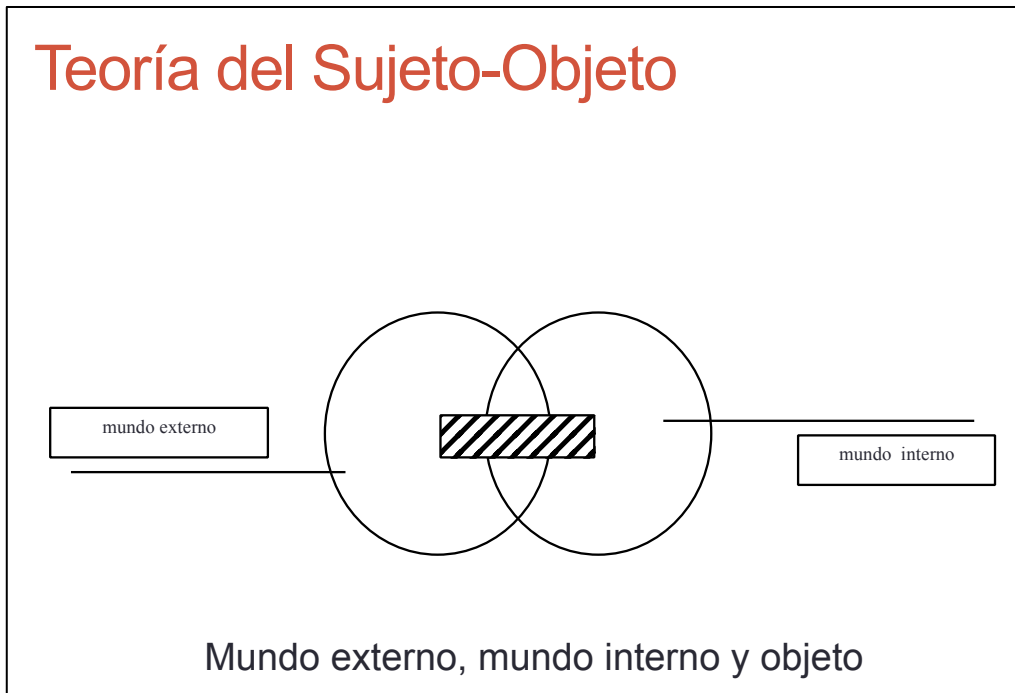


Figura 4. Teoría del Objeto en Psicodrama

Por último, en los trastornos mentales severos se presentan importantes lesiones en el entramado psíquico, en este escenario psíquico se produce el registro de las huellas mnémicas que se generan a lo largo de las experiencias emocionales tempranas. Se desarrolla un agujero en la trama representacional que genera confusión a nivel mental. El objeto protésico terapéutico, es una búsqueda del psiquismo de un objeto no peligroso, que otorga una continuidad en la experiencia y permite integrar y discriminar, en su intento de ocluir el agujero y aliviar el malestar que este genera (confusión del tiempo y el espacio, realidad y fantasía, yo - no yo, consciente e inconsciente). El objeto proteico en la psicopatología es un objeto que tiene características destructivas o bien intenta organizar el psiquismo desde el dolor (objetos y actos o sustancias adictiva, el objeto fetiche, la lesión corporal que tomando al cuerpo como un objeto deja una marca que intenta señalar el lugar del agujero en la trama representacional).

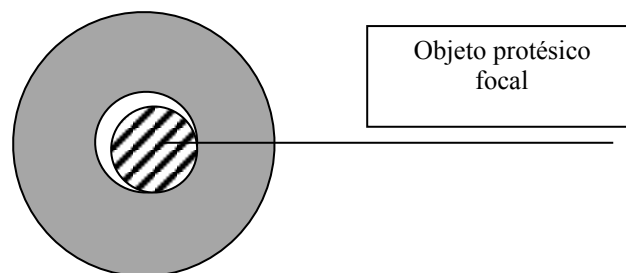


Figura 5. Agujero en la trama representacional y objeto protésico

CONCLUSIONES

Hemos recorrido un camino que parte de las nuevas teorizaciones en proceso de consolidación en psicodrama: La Teoría de la Escena, La Teoría de la Imagen Inconsciente del Cuerpo y La Teoría de los Objetos en Psicodrama.

Hemos tenido que avanzar a un nivel de abstracción superior para abordar el tema de la creatividad y la investigación acerca de ella. Lucrecio con su búsqueda poético científica intenta explicar de una manera unitaria la naturaleza de las cosas, proveyendo una explicación que se ha visto confirmada, siglos después, a través de la física de las ondas y del estudio de la energía y del espacio-tiempo.

Su concepto de simulacra, se asocia con fuerza con la concepción de Damásio acerca del Sistema Nervioso como un gran sistema de simulación. Pero para que este Sistema físico-neuro-mental funcione y podamos entender y reparar las lesiones que generan el sufrimiento humano, hemos pedido ayuda a la creatividad de Pessoa, que a través de sus heterónimos nos permite entender la vida desde una multiplicidad y nos facilita penetrar en el concepto de interseccionismo, movimiento de la mente que hace posible intersectar diferentes planos de representación preparándola para la realización de un acto creador y potencialmente transformador del psiquismo humano y de nuestro entorno social.

Desde aquí después de 12 años de investigación, describimos las Metodologías que nos han permitido trabajar con las complejidades con las que nos enfrentamos a la hora de investigar acerca de la efectividad de nuestras intervenciones y de la creación de otras nuevas.

Para terminar abordamos la problemática de la relación Objeto-Sujeto, buscando un nuevo equilibrio que describa con mas precisión los procesos observados en la práctica psicodramática. Estas conceptualizaciones nos facilitan la comprensión de fenómenos observados en nuestras intervenciones psicodramática así como en la investigación de la clínica psicodramática. Además, nos abren caminos para poder pensar las transformaciones que se producen en las arquitecturas 4.0 propias de la comunicación online. En ellas, la relación interobjetiva entre máquinas y máquinas, necesitará encontrar un buen equilibrio con las nuevas relaciones persona a persona, entre ambos mundos maquina a máquina y persona a persona intevienen nuevos escenarios virtual-presenciales que aún deben ser pensados.

BIBLIOGRAFÍA

- Donnellan, D. (2000), *El actor y la diana*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Etchegoyen, R. (1986). *Los Fundamentos de la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ferrater Mora, J. (2009). *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Ariel.
- Knoedgen Werner. (2003). *El Teatro Imposible. Una fenomenología del teatro de Figuras*. Institut del Teatre de la Diputació de Barcelona.
- Lucrecio, T. (1984). *De la Naturaleza de las cosas*. Buenos Aires: Orbis.
- Moreno, J. L. (1974). *Psicodrama*. Buenos Aires: Ediciones Hormé.
- Rojas-Bermúdez, J. (2012). *Actualizaciones en psicodrama*. A Coruña: Espiral Maior.
- Searle, J. (1997). *Construcción de la realidad social* (3ª ed.). Madrid: Paidós Ibérica.
- Vaimberg, R. (2012). *Psicoterapia de grupo. Psicoterapia de grupo online*. Barcelona: Octaedro.
- Vaimberg, R y Lombardo M. (2015). *Psicoterapia de grupo y Psicodrama*. Barcelona: Octaedro.
- Winnicott, D. W. (1979). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.